

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vovis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APÓSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vobis propositis confirmet.
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al y 50 por trimestre en casa
sionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En
los trimestres.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, rue Taibout.—Málaga: D. Francisco Zudaire, Presbitero.—No se devuelve ningún manuscrito.

AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL.

LOS HABITANTES DE VALLADOLID.

Excmo. señor: Los habitantes de Valladolid que suscriben, levantan su voz al Gobierno provisional en demanda de su unidad de fe y de su culto. Valladolid es el pueblo que resucitó al sople vivificador de Pedro Ansurez, y Pedro Ansurez—sábalo el Gobierno—fue el ministro sabio, valiente y cristiano que confortó en Toledo al proscrito Alfonso, el que de allí le trajo a los breñales de León y con él adelantó la conquista hasta la ciudad reina del Tajo. Valladolid, patria de grandes héroes, de grandes reyes, de grandes sabios, de grandes artistas, de grandes santos y de grandes legisladores; y santos, legisladores, sabios, héroes y reyes, todos de una misma fe, todos católicos. Valladolid, tumba de esclarecidos españoles, valientes, inspirados, sabios, cristianos. Pero, ¿qué ilustres puede contar pueblo alguno de España que no sean cristianos? Vana temeridad fuera el buscarlos; porque esta tierra que pisó la Virgen solo tuvo un conde D. Juan, entre cien generaciones de cristianos, y aun no sabe la historia si le tuvo. No envidien los hombres del Gobierno la poca envidiable gloria de ese verdadero o fingido conde! Se lo pide este pueblo, no el último ni el menos valiente para conquistar sus verdaderas libertades.... El protesta indignado, él rechaza la nube del múltiple error, el yugo de las pasiones desatadas que quiere tenderse a su vista, ceñirse a su cuello bajo la forma de otros cultos falsos, trastornadores é impios. Una sola fe pedimos; que con ella sostuvieron nuestros padres una guerra de ocho siglos hasta lanzar la morisma; con ella y por ella, por esa fe, admiró el mundo los asombros de Covadonga, las Navas, el Salado, Otumba, Granada, Lepanto, Pavia, el Dos de Mayo y nuestras recientes hazañas de África, glorias todas que toman prestadas a nuestra fe hasta sus mismos enemigos. Con ella y por ella, por esa fe, tuvimos un Pelayo, un Gonzalo, un Cortés, un Juan de Austria; con ella y por ella florecieron un Medina, los Sanchos, los Tirso, los Cervantes, los Fr. Luises, los Lopes, los Calderones, los Velazquez, los Murillos, los Berrugetes, los Hernandez y aun entre las mujeres, las Berenguelas, las Marias de Molina, las Petronilas, las reinas Católicas, las Olivas, las Padillas, las Pinedas. ¿Quiere el Gobierno que España se avergüence de esas glorias? Si se alzarán todas esas grandes sombras, ¿querria España que su actual generación tuviera que cubrirse el rostro ante ellas? No hay empresa menos española, no hay delirio más irritante, no hay en la historia de este pueblo hidalgo un atentado más indigno. Repudiar, hollar, escarnecer nuestro envanecedor y gloriosísimo pasado; traer a España la disolución de la sociedad y de la familia en la multiplicidad de sectas que desgarran a otras naciones, y cortar ese gran lazo de unidad que formó a través de los siglos la nación más grande de la tierra! Que el esposo abrace a una esposa que no tenga el mismo Dios; que la madre trasmita al infante en el regazo la fe gloriosa, que acaso le arrebatarán mañana, y que—hombre ya el hijo—se sienta a una mesa que no bendice la inspiración de una creencia misma; que dos hermanos no puedan pedir a un mismo Dios por su padre, y que el hermano no pueda disfrutar en el seno de un hermano los consuelos y las esperanzas que ambos bebieron con una misma leche, que ambos aprendieron de los labios de un mismo ángel, del ángel de su madre. Que a las rivalidades de partido en los pueblos y de intereses en las familias se agreguen las íntimas y violentas é inextinguibles rivalidades de sectas.... Empresas tan urdidas en pueblos que bajo rosas ocultan la podredumbre y en el tráfico ahogan el agonizante alarido de su falsa grandeza. De entre las nieblas salen, de un lago fangoso vienen los predicadores de esa doctrina de vacío y de duda, de corrupción y de trastorno. Ya los conoce España. Destruya sus planes el Dios que hoy adoramos todos: antes que se logren arrancarnos la vida el Gobierno, que mate nuestros hijos, que despoje nuestras ciudades, que levante su nueva Babilonia sobre desiertos y lagos de sangre. Así por lo menos nos quedará una página en la historia, así no cubriremos nuestras frentes la ignominia; así, si alguno de nuestros hijos se salva, su estirpe será la estirpe de un pueblo que no se horrorizará de las cenizas de sus padres....

Y ¿qué es ante esa perspectiva de desamunión, de desconianza y de alarma un poco de pan más, que supone el Gobierno logrará España a favor de la ruinosa reforma? Ese pan se aumenta de seguro con la fe y con la práctica de las virtudes cristianas que aconsejan el trabajo, la resignación, la sobriedad, la modestia: que condenan la impaciencia, la ambición, el lujo y la usura. ¿Nos traerán las falsas creencias los verdaderos manantiales de prosperidad y de contento? Absurdo es el pensar; traerán la confusión y los vicios, y con ellos una situación más deplorable para esta pobre patria. Y si pudiera esto dudarse, los españoles son sobrios, son virtuosos; déjelos el Gobierno con su fe, déjelos con su pretendida miseria; pero con su honra; que la prefieren a vender por un poco de oro—que también se va—la fe de sus mayores.

Suplicando ardientemente a V. E. los que suscriben, bien seguros de que no han de ser desoídos sus clamores por aquellos que han tomado sobre sí la inmensa responsabilidad de labrar la dicha moral y material de un gran pueblo.

Valladolid, 13 de Noviembre de 1868.—Mariano Rodríguez Valderrábano, marqués del Trebol.—La marquesa del Trebol.—Hilario Alonso.

Benita Alonso.—Josefa Alonso.—Dorotea García.—Antonio Fernandez Ceron.—Maria Fernandez Ceron.—Isabel Ceron.—Juliana de Torres.—Manuela Breton.—Isabel Plana.—Rosario Alonso.—Estefania Alonso.—Santiago Fernandez.—Maria Sanchez.—Gregoria Saco.—Pilar Perez.—Mariano Perez.—Gumersindo Alonso.—Francisco Escudero.—Paula Gomez.—Manuel H. Lopez.—Guadalupe Gomez.—Juana Gomez.—Josefa Gonzalez.—Vicenta Gonzalez.—Elisa Garcia.—Josefa de la Puente.—Gumersindo Vihuela.—Pedro Rico Perez.—Ramon Sanz de la Calle.—Mariano Martin.—Mariano P. Muñoz.—Francisco Aparicio.—Manuel Gutierrez.—Daniel Gonzalez.—Francisco Sanz.—Francisco de la Colina.—Javier de la Revilla.—Rafaela de Huidobro y Horno.—Maria de Horno y Huidobro.—Asunción de Horno.—Alejandra Horno y Huidobro.—J. de Horno y Huidobro.—Pedro Horno Velasco.—Micaela Rojas Ovejero.—Isabel Gomez de Rojas.—Pedro Gomez de Rojas.—Luis Gomez de Rojas.—Pedro Gonzalez Morat.—Laureano Palacios.—Juliana Garcia.—Carmen Fernandez.—Josefa Baena.—Vicenta Gutierrez.—Julio Gutierrez.—Ambrosio Gutierrez.—Angela Alcobilla.—Félix Alcobilla.—Nicolás Sanchez.—Luis Merino.—Eusebieta Garcia.—Pedro Martinez.—Julia Gonzalez Garcia.—Mariano Gonzalez Reio.—Petra Sanz.—Petra Rodriguez de Herrera.—Francisco Trapero.—Juana Perez.—Juana Tejedor.—Florentino Martin.—Manuela Ruiz.—Agustina Martin.—Baltasar Perico.—Delfin Bayon.—Antonia Arenal de Cuesta.—Francisca Orbanaja de Blake.—Joaquina G. Herranz de Cuadra.—Dolores Carrillo de Espinosa.—Concepcion Alonso y Suarez.—Luisa Espinosa y Carrillo.—Luisa Carrillo.—Tomas Prieto Baquero Villafraña.—Isabel Pedrero.—Julian Aceña.—Visitation Diaz.—Inés Pedrero.—Escolástica Calvo del Prado.—Amalia Bernoncelli.—Soledad Bernoncelli.—Maria Gimenez.—Victoria Gonzalez.—Benita Chico.—Victoria Gonzalez.—Elisa Gonzalez.—Gertrudis Casero.—Matilde Casero.—Micaela Gonzalez.—Rosa Mendez.—Dolores Real de Lara.—Francisco Gutierrez.—Venancia Gonzalez Garcia.—Engracia Gonzalez Garcia.—Julian Segoviano.—Agueda Vara.—Ramona Perez Calderon.—Leocadio del Castillo.—Raimundo del Castillo.—Guadalupe del Castillo.—Mariano Perez.—Encarnacion Perez Barreda.—Melchor Perez Muñoz.—Prudencia Gutierrez y Fernandez.—Amparo Garcia Carrillo.—Concepcion de Bendito.—Leandra Lopez.—Salvador Bendito.—Sabina Anton.—Facuenda Lopez.—Miguel Alonso y Suarez.—Manuela Gil de Bernabé.—Lorenza Berroa.—Ana Caballero.—Maria Muñoz.—Bonifacia Lázaro.—Luisa Gonzalez Lázaro.—Damiana Gonzalez Lázaro.—Maria Gonzalez Lázaro.—Fausto Caballero.—Baldomera Adraques.—Isidoro Garcia Alonso.—Elisa Gonzalez Lázaro.—Petra Casero.—Encarnacion Garcia del Valle.—Gertrudis Burguete.—Guadalupe Gutierrez Garcia.—Mercedes Gutierrez Garcia.—Paula Gutierrez.—Salustiana Perez.—Susana Martinez.—Purificación Cueto Martinez.—Miguel Gutierrez.—Manuela de Vega.—Josefina Garcia.—José Rodríguez.—Mauricia Alonso de Rubio.—Luisa Garcia.—Maria Trugillo.—Baldomera Rodriguez.—Enrique Bendito.—Toribio Roman Alonso.—Josefa Mendez.—Gabriela Vegas.—Bernardo Castilla.—Sandalia Galindo de Garcia.—Cecilio Garcia Salamanca.—Venancio Maria Fernandez de Castro.—Rafael Cano.—Florentina Cairo.—Maria Rodriguez.—Juana Revaqui.—Tomas Ferrandiz.—Cándida Rodriguez.—Micaela Coloma.—Enrique Lopez.—Daniel Lopez.—Gregoria Burgos.—Blasa Guerra.—Petra Moreno.—Cristeta Moreno.—Cipriana Moreno.—Enriqueta Calzada.—Felipa de la Paz.—Brigida Aparicio.—Daniel Llorente.—Leonardo Cortés.—Justo Esteban.—Manuel Ferrer.—Mariano Cortés.—Fernando de Aguilar.—Antolina Cantalapiedra del Rio.—Indalecio Inaraja.—Gregoria Ruiz y Ruiz.—Petra Pelayo.—Josefa Cano.—Valentina Maestro.—Vicenta Rojo.—Avelina Rojo.—Lorenza Peña.—Emetario Aldama.—Hilario Prádanos.—Petra Luengo.—Faustina Alonso.—Leocadia Cea.—Tomas Sanchez.—Maria Angel Sanchez.—Micaela Calvo de Gomez Costilla.—Juana Gomez Calvo.—Eusebio Roldan Lopez.—Dolores Trápaga.—Juliana Lopez.—Maria Roldan.—Damiana Roldan.—Demetria Vales de la Torre.—Juan Pablo Calvo.—Francisco Lopez.—Manuela Fernandez y Martinez.—Juana Sipitria.—Petra Lorenzo Hernandez.—Modesta Tagle.—Concepcion Tagle.—Rita Fernandez Lara.—Avelina Sanchez.—Mariana Rodriguez.—Agustina Ingarriza.—Pilar Carreira.—Matilde Elices.—Ulpiano Zurita Fernandez.—José Escacho Peiren.—Antonio de Garcia Maruri.—Eusebio Dramos.—Catalina Sanchez.—Carmen Bellaso.—Rafaela Zorita.—Carmen Sogo.—Manuel Sogo.—Petronila Escacho.—Casimiro Escacho.—Tomas Peiren.—Amalia Frayre Fernandez.—Senador Herrador Meneses.—Emilia Diez Martinez.—Félix Laforga.—Paula Solas.—Angela Santos.—Isidora Gastrelli.—Ignacia Navarro.—Julian Majada.—Maria Visitation de las Mulas.—Marcelina de las Mulas.—Petra de las Mulas.—Isabel Pedrero.—Francisco Marcella.—Pedro Tablares.—Filomena Marcella.—Eladio Manrique.—Manuel Mayo.—Joaquin Calvo.—Máximo Alonso.—Elisa Alvarez.—Valentin Perez.—Cayetano Rodriguez.—Cipriano Rodriguez.—Mariano Suero y Cortés.—Eustasio Fernandez.—Dorotea Lopez.—Mónica Gil.—José Gil y Garcia.—Juliana de Velasco.—Carmen Aramburu.—Mariano Cantelana.—Dolores Majada.—Estefana Majada.—Helodoro Alonso.—Maria Encarnacion Ido la Cuesta.—Candelas Solís.—Catalina Mardones.—Eleonora Cuesta.—Maria Lopez.—Jacoba Gutierrez.—Dolores

Perez.—Juana Diez.—Josefa Gomez.—Ceferna Martin.—Gregoria Diez.—Benita Martin.—Eloisa Pastor.—Gregoria Benavente.—Mariana Marcos.—Fernanda Martin.—Pilar Martin.—Eugenia Garcia.—Maria Ballesteros.—Francisco Ballesteros.—Javier Ballesteros.—Juliana Ballesteros.—Blas Suarez.—Inocencia Suarez.—Clotilde Suarez.—Aurea Majada.—Maria de la Iglesia.—Ruperta Medina.—Fructuoso Cuesta.—Manuel Martinez.—Barbara Minguez.—Ruperta Martinez.—Arsenio Martinez.—Generoso Martinez.—Maria Martinez.—Amalia Diez.—Cruz Bendito.—Filomena Diez.—Vicenta Diez.—Juliana Gonzalez.—Luisa Sanz.—Barbara Marate.—Concepcion Concha de Heras.—Julio de Hera.—Jesusa de Hera.—Eloisa de Heras.—Eduardo Covarrubias.—Silverio de la T. Bastos.—Juana Alvarez.—Antonia Paz.—Maria de Paz.—Teresa de Paz.—Josefa Alvarez.—Carmen Ruiz.—Regina Marin.—Teresa Marin.—Rosa Marin.—Dolores Marin.—Juana Marin.—Hermenegilda Aramburu.—Domingo Abelaías.—Baltasar Gonzalez.—Clemente Hernandez.—Casarea Hernandez.—Ignacia Hernandez.—Dionisio Hernandez.—Toribia de la Torre.—Josefa Perez.—José Lastra.—Juliana Requejo.—Francisca Sastre.—Ramon Godin.—Sebastiana Ineod.—Vicente Aramburu.—Nicolasa Zarzosa.—Josefa Hernandez.—Leopoldo Alonso.—Eduardo Alonso.—Jacoba Sopena.—Josefa Hernandez.—Angel Caro.—Clemente Gomez.—Fernando Vilceis.—Lorenza Vizán.—Maria A. Esteban.—Eugenio Vega.—Francisco Cendoya.—Maria Cendon.—Heracleo Tejedor.—Petra Tejedor.—Félix G. Santana.—Valero Rocio.—Diego Otero.—Pedro Martin.—Isidro Blanco.—Salustiano Alonso.—Pio San José.—Francisco Leal.—Pedro Rebollo.—Dionisio Vazquez.—Vidal Villanueva.—Marcelino Chillon.—Matias de San José.—Lucio Blanco.—Mariano Gil.—Gabriel Fernandez.—Victor Martinez.—Luis Giraldo.—Domingo Rodriguez.—Mariano Ruiz.—José de las Heras.—Cándido Reglero.—Antonio Riesco.—Victoriana Bedoya.—Carlota Riesco.—Concepcion Riesco.—Braulio Repiso.—Nicanora Riesco.—Felipe Rico.—Tomas Ruiz.—Juliana Manso.—Maria del Carmen San Roman.—Calista Aguado.—Juana Ruiz.—Melchora de los Rios.—Maria Espinosa.—Juana Pachon.—José de S. Rollan.—Teodoro San Roman.—Antonia Moroz.—Luis San Roman.—Isabel Perez Cuesta.—Ceferna Perez.—Maria Sanchez.—Eleuterio Ruiz.—Fermína Gonzalez.—Juliana Gomez.—Valentina Val.—Coleta Gutierrez.—José Fernandez.—Romana Anton.—Maria Santos Ballesteros.—Rosa Saavedra.—Gabina Alonso.—Juliana Vicente.—Carlota Santos.—Encarnacion Amador.—Florentina Galvan.—Florentina Gonzalez.—Lucila Bernal y Berzosa.—Isabel Maria.—Juan Martinez.—Petra Martinez.—Tomas Martinez.—Petra Gomez.—Salvador Martinez.—Victoriana Gimenez.—Romualda Perez.—Micaela Redondo.—Isidora P. Salgueiro.—Visitation Grijalvo.—Lachilada Cabeza.—Maria de la Reguera.—Eleuteria Martinez.—Justa Martinez.—Segundina Juana Vacar.—Maria Gallego.—Francisco Martinez.—Nieves Merino.—Benita Garcia.—Elisa Lopez.—Felipe Redondo Muñoz.—Maria Albarrán.—Simon Martinez.—Paula Garcia.—Segundo Gobernado.—Lucia Gallego.—Luisa Ansart.—Francisco Prieto.—Segunda Romero.—Camila Garcia.—Maria Gutierrez.—Maria Belmonte.—Miguel Belmonte.—Máximo Gutierrez.—Lucila Redondo.—Manuel Redondo.—Francisca Rinoso.—Cárlos Pasalodos Ballesteros.—Bernarda Federico.—Remigia Federico.—Angela Gallego.—Andrea de la Huerta.—Micaela Palmero.—Andrés Gallego.—Angela Sanz.—Patricio Hernandez.—José Benavente.—Juan Gutierrez.—Josefa Diez.—Francisco Gutierrez.—Nicolasa Rodon.—Nicolás Antillo.—José Rodríguez.—Baldomera Rodriguez.—Gumersinda Frances.—Luisa Frances.—Inés Regaliga.—Celestina Tome.—Luisa Regaliga.—Luis de Miguel.—Juana Sanchez.—Juliana de la Fuente.—Nicomedes Goicoechea.—Maria Gomez.—Josefa Manrique.—Alejo Tomé.—Luisa Garcia.—Nicolás Paniagua.—Martín Goicoechea.—Andrés Frances.—Joaquin Ruiz Mendez.—Raimunda Frances.—José Antonio Valverde.—Amalia Perez.—Josefa Verdesoto.—Antonia Ruiz.—Antolina Blanco.—Pio Gonzales.—Antonio Belmonte.—Dolores de Goicoechea.—Carmen Goicoechea.—Gala Liébana de Solís.—José Diaz Garcia.—Amalia Irupe.—Bernarda Garcia.—Vicenta Ferrer Montenegro.—Silveria Prieto.—Lucia Garcia Mata.—Manuel Gutierrez.—Brigida San Jose Barrio.—Gumersinda Celada Pascual.—Benita Celada Pascual.—Gabina Celada Pascual.—Francisca Garcia.—Antonia Gil.—Baldomero Garcia Gil.—Amancio Saldaña.—Eusebia Velez.—Maria Garcia Ferrer.—Ruperta del Barrio.—Manuel Luis.—Maria Cañibana.—Juana del Barrio.—Isidora Cañibana.—Lucila de Pallas.—Julian Valdés.—Eusebio Valdés.—Fernando Rojas Mata.—Manuel Reliegos.—Lorenza Rojas.—Lucas Rojas.—Eusebia Rojas.—Saturnino Rojas.—Fernando Rojas.—Cipriano Rojas.—Catalina Rojas.—Benita Vega.—Andrés Reliegos.—Santos Conde.—Maria Pola.—Bartolomea San José.—Maria Muriel.—Damaso Izquierdo.—Teodoro Izquierdo.—Tomas Izquierdo.—Estefania Izquierdo.—Cipriano Diez.—Manuel Diez.—Teresa Reliegos.—Barbara Reliegos.—Maria Reliegos.—Dolores Martinez.—Tomas Lgo.—Juan Lgo.—Juliana Lopez.—Feliciano de Pallos.—Gabriel de Pallos.—Macaria de los Rios.—Cirilo Fernandez.—Pedro Tablares.—Norberto Tablares.—Micaela Lasta.—Amalia Diez.—Francisco Diez.—Pedro Perez.—José Fernandez.—Catalina Esteban.—Francisco Fernandez.—Josefa Gonzalez.—Juliana Fernandez.—Maria del Pilar Dominguez.—Francisca Domin-

guez.—Baldomero Dominguez.—Juana Lopez.—Angela Dominguez Lopez Dominguez.—Baldomero Laurelio.—Andrea Lopez.—Rufino Garcia.—Hipólito Laurelio.—Inés Laurelio.—Barbara Vega.—Celestino Garcia.—José Marin de Castro.—Barbara Cabero.—Maria Ibañez.—Bernarda Monte.—Clara Ibañez.—Isidoro Laurelio.—Prudencia Camacho de Ibañez.—Juan Arranz del Castillo.—Manuel Rodriguez.—Francisca Garcia.—Sinfiorana Rodriguez.—Juan Arranz.—Lope Torés.—Pio Rodriguez.—Raimundo Joglar.—Maria del Valle.—Rosa Acebal.—Mamerto Joglar.—Benita Joglar.—Gregoria Joglar.—Antonio Gomez.—Genaro Dominguez.—Serafina Blanco.—Juana Gonzalez.—Antonio Vinz.—José Fernandez.—Lorenza Medina.—Blas Lara.—Juana Lago.—Catalina Lara.—Saturnino Lara.—Casimiro Perez.—José de Reyer.—Juan Media villa.—Santiago Garcia.—Juan Reyer.—Mediavilla.—Félix Padilla.—Gregorio Padilla.—Dolores Padilla.—Pedro Solís Ramos.—Felipa Aragon.—Matias Redondo.—Juana Cabrero.—Lino Diez.—Telesforo Merino.—Pedro Garrido.—Eufemia Calvo.—Isabel Garrido.—Modesta Garrido.—Zacarías del Rio.—Juan Padilla.—Manuela Gutierrez.—Jose Sanchez.—Ricardo Galache.—Numidico Aguado.—Mauricia Aguado.—Juana Gutierrez.—Manuel Rodriguez.—Inocencio Anton.—Juliana Garcia.—Juana Martinez.—Isaac Anton.—Victoria Anton.—Andrea Gonzalez.—Tomas Muñoz.—Mariano Muñoz.—Andrés Maratino.—Gerónimo Sobrea.—Jacinta Aguilar.—Rafael Samaniego y Frias.—Casimiro Samaniego y Frias.—Jacoba Rodriguez.—Emilia Muñoz.—Felipa Chano.—Feliciano Muñoz.—Fermína Gardo de Samaniego.—Isabel Gardo Samaniego.—Jesusa Samaniego Gardo.—Julian Samaniego y Samaniego.—Manuela Samaniego.—Luis Samaniego.—Cipriano Baamonde.—Luisa Manueco.—Carmen Muñoz de Burgos.—Eduardo Burgos.—Gregorio Solana.—Romualdo de Mendiola.—Robustiana de Mendiola.—Manuel Sanchez.—Maria Cruz Juarez.—Dionisia Sanchez.—Pedro Juarez.—José Sanchez.—Luis Sanchez.—Isidro Sanchez.—Maria Luisa Gonzalez.—Maria Teresa Sanchez.—Lorenza Santana.—Maria Gil.—Luisa Rodriguez.—Francisco Yafre de Villegas.—Emilia Puertas.—Manuela Castilla.—Elias Alvarez Barroso.—Telesforo Ortega.—Leocadia Lopez.—Francisco Solano Juarez.—Francisco Ramon de Setien.—Josefa Gonzalez de Setien.—Miguel Maria Setien Gonzalez.—Lucia Setien.—Cárlos Setien Gonzalez.—Guadalupe Setien.—Remedios Naon.—Cárlos Samaniego.—Fernando Cid.—Vicente Samaniego.—F. Cid.—Manuela Fernandez Cid, viuda de Samaniego.—Petra del Rio.—Mariano Gomez Bonilla.—Teresa Barrio.—Fabian Barrio.—José Maria del Valle.—Julian Majada.—Pedro Montaraz.—José Majada.—Maria Macho.—José Maria Blanco Martinez.—Dolores Martinez.—Fermína Ibarreta.—Gerónimo Belloso.—José Perniles.—Anselma Monje.—Tomas Santana.—Ramona Arias.—Amalia Laserna.—Carolina Rojo.—Basilisa Villa.—Taddea Martinez.—Evarista Manen.—Liborio Baeza.—Paulina Martinez.—Antonia Martinez.—Andrea Gomez.—Saturnina Villaseca.—Dolores de Caro.—Félix del Amo.—Gabina Garcia.—Petra Buendía.—Vicenta Contesigne.—Luis Rivas.—Francisca Hinopas.—Maria Navarro.—Gregorio Alvarez.—Victor Gaudin.—Francisco Martin.—Juana Diaz.—Guillermo Hurtado.—Javier Echaniz.—Juana Hurtado.—José Ramon Aizpurua.—Juan Perez Concejo.—Guillermo Rivero.—Antonina Perez.—Saturnino Perez Rivero.—Manuel Perez.—Estefana Hernandez.—Dorotea Llorente.—Nicasio Martin.—Eleuterio Villa.—Amalia Andrés.—Hilario Meneses.—José Garcia.—Esteban Garcia.—Agustín Martin.—Ramon Garcia.—Pedro Martin.—Elias Valle.—Gregoria Vicente.—Pedro Valle.—Juan Vicente.—Miguel Gui.—Panoracio Alvarez.—Florentino Lopez.—Saturnino Torres.—Matias Rodriguez de Campanones.—Maria Hermitas Becerra.—Isaac Aguado.—Primitivo Gomez.—Damaso Izquierdo.—Maria Muriel.—Santiago Agreda.—Enrique Hernandez Bartolomé.—Miguel Hernandez Garcia.—Petra Carrascal Manjarrés.—Manuela Manjarrés.—Lorenza Perez.—Claudio Saez.—Rosario Oliva.—Maria Antonia de Merlo de Anca.—Sara de Anca y de Merlo.—Manuela de Anca y de Merlo.—Clotilde de Anca y de Merlo.—Amparo de Anca.—Cárlos Valdelomar de Merlo.—Matilde Noriega.—Manuel Noriega.—Magdalena Verde.—Mateo Ortiz.—Francisco Martin.—Sebastian Ortiz.—Valeriano Ortiz.—Saturio Ortiz.—Maria Ortiz.—Florentina Ortiz.—Baltasar Sampedro.—Feliciano Cura.—Sinfiorana Fernandez de Santos.—Santos Fernandez de Santos.—Maria Angela Fernandez Manrique.—Emetaria Ballesteros.—Mariano Sanz.—Juan Jimeno Fernandez.—Victor Jimeno Fernandez.—Antonia Jimeno Fernandez.—Fidela Martin.—Rosalia Oña.—Carmen Rebanal.—Santiago Caballero.—Guadalupe Martin.—Santiago Ruiz.—Fermína Ballesteros.—Isabel Adalia.—Sebastiana del Rey.—Paulino Penagos.—Maria Gonzalez.—Maria Llamas.—Catalina Lopez.—Claudia Martinez.—Antonio Escudero.—Raimundo Cuadrillero.—Mauricio Ortega.—Pedro Navas Vargas.—Dionisio Rodriguez y Martin.—Pedro Hernandez.—Francisco Ortega.—Eusebia Montejó.—Pedro Palenzuela.—Angel Avila Palacios.—Mauricio Muñoz.—Ana Puerta.—Ana Noedal.—Viuda de Perez Peña.—Juana Muñoz.—Sandalia Gomez.—Carmen Diaz.—Pedro Dividos.—Felicita Dividos.—Juan Dividos.—Mauricio Dividos.—Petra Gomez.—Nicasia Planas.—Brigida Pardo Rodrigo.—Ramona Trueba.—Teresa Montenegro.—Prudencia Leceta.—Patricia Luis.—Tomas Soldevilla.—Félix A. Manzano.—Luciano Alvarez de Manzano.—Carmen Bonilla.—

Purificación Domingo.—Dolores Saenz.—Atilana Pinedo.—Manuela Fernandez Diez.—Faustino Valverde.—Gregoria Elias.—Marcia Malia.—Ramona Pinilla.—Patrocino Mantilla.—Elisa Ribera Ortiz.—Félix Lorenzo.—Luisa Gil.—Fernanda Gil.—Julia Pardo.—Gaspara Bello.—Juan Niño.—Paulina Larrute.—Angel Lagar.—Gracia Arguinart.—Maria Cruz La Guerra.—Juana Sanchez.—Maximino Blanco.—Pedro Blanco.—Segunda Blanco.—José de la Puente.—Andrea Feracios.—Rafaela Feracios.—Antonio Robledo.—Julio Robledo.—Santos Delgado.—Florentino Fernandez.—Mariano Garcia.—Maria Martin.—Jacinto Pajares.—Gumersinda Dominguez.—Francisco Salgado.—Tomas Villanueva.—Maria de la Cruz Peña.—Mariano Gobernado.—Jacinto Pujandegui.—Pedro Pujandegui.—Casilda Gallego.—Petra Frances.—Casto Corral.—Santiago Centeno.—Antolina Quillon.—Juan Varcuñana.—Felipa Repiso.—Lorenzo Repiso.—Miguel Fernandez.—Bruna Fernandez.—Isidora Gonzalez.—Leon Serrano.—Manuel Serrano.—Maria Alzarín.—Laureano Alonso Pombo.—Sofia Ohuedo.—Celestino San José.—Teresa Gobernado.—Juliana Gobernado.—Teresa Gutierrez.—Manuel Gutierrez.—Maria Bueno.—Betra Bueno.—Francisco Cabero.—Liborio Placer.—Tomas Herrera.—Marcelina Garcia.—Santiago Palacin.—Nacario Palacin.—Vicente Alcaide.—Sinfiora Castrillo.—Magdalena Santa Maria.—Luis Riol.—Baldomero Barroso.—Juan Moro.—Juana Maria Salagoiti.—Bernardo Arispu.—Francisco Aguado.—Joaquin Maria de Medrano.—Manuel Vazquez.—Francisco Hinojal.—Hermenegildo Sanchez.—Ciriaca Montero.—Manuel Romeo.—Josefa Rodriguez.—Modesta Bezo.—Josefa Campa.—Francisco Liébana.—Vicente Liébana.—Ventura Liébana.—Luciano Lobato.—Manuel Lobato.—Leonor Lobato.—Maria Lobato.—Petra Lobato.—Teresa Lobato.—Juan Moro.—Francisco Pallares.—Pedro Constanzo.—Lirio Duque.—Salvador Pereira.—Leon Gobernado.—Maria Gobernado.—Manuel Gobernado.—Dionisio Hidalgo.—Liboria Perez.—Damaso Leon.—Olalla Villar.—Francisco Ramos.—Francisco de la Peña.—Leocadio de la Peña.—Victor Castrillo.—Faustino Castrillo.—Francisca Parada.—Nacario Brizuela.—Cipriano Brizuela Martin.—Josefa Sanchez.—Maria Carrascal.—Rudesinda Garcia.—Domingo Gonzalez.—Margarita Velasco.—Sebastian Sarvi.—Victoriano Gomez.—Gabriela Breivo.—Maria Carrascal.—Diego Carmeno.—Eustaquio Carmeno.—Santiago San José.—Higinio Ortega.—Inocencia Repiso.—Juana So-bradillos.—Antolina Blanco.—Hilario Villa.—Agueda Orbanaja.—Maria Santos Orbanaja.—Emetario Castañeda.—Joaquin Benayas.—Simon Gonzalez.—Saturnina Nuey.—Nicolás Bonilla Garcia.—Maximino Bonilla.—Enrique Bonilla.—Benito de Diego.—Antonio Ruiz.—Emilio Bartolomé.—Ceferno de la Fuente.—Francisco Perez.—Rafael Diego San José.—Vicente Fernandez.—Blas Gutierrez.—Nicasio Nanciaras.—Salustiano Lebrero.—Juan Lebrero.—Patricio Lebrero.—Vito Lebrero.—Paula Lebrero.—Lucas Lebrero.—Victoria Hompanera Carrera.—Francisco Hompanera.—Mariano Hompanera Aparicio.—Teresa Hompanera.—Eusebio Aparicio Hompanera.—Epifanio Bermejo Vurano.—Mónica Soto.—Parmento Alvarez.—Angel Herrero.—Dolores Emparán.—Paula Antolin.—Micaela Bonilla.—Mariana Pastora.—Prudencia Cruzado.—Modesta de Diego.—Juana Aguado.—Lucia Labrador.—Higinio Herrero.

(Se continuará.)

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 12 (recibido el 14).—Corre el rumor de que Grecia ha rechazado el ultimatum de Turquía. La Patrie espera, sin embargo, que la cuestión entre ambas naciones tendrá un resultado satisfactorio.

El Sr. Mon ha salido de esta capital con dirección a Asturias.

Dresde 12.—El conde de Bismark ha tenido una larga conferencia con el rey de Sajonia, a la cual se le atribuye gran importancia política.

Paris 12.—El ministro de Negocios extranjeros, M. de Moustier, está enfermo de alguna gravedad. La baja de la Bolsa de hoy se atribuye a los rumores que han corrido sobre la negativa de Grecia a aceptar el ultimatum de Turquía.

De la misma Agencia, recibidos con retraso: Florencia 14.—Los diputados de la izquierda van a presentar una orden del día inhibidora en la cuestión relativa a la conversión de la parte de la deuda pontificia correspondiente a las provincias anexionadas a Italia.

Constantinopla 13.—Segun un telegrama que acaba de enviar a nuestro Gobierno el representante turco en Atenas, los insurrectos del distrito de Spakia, isla de Candia, se han dirigido a dicho diplomático declarando que se someten al sultan.

Paris 14 (por la tarde).—Todas las convidadas de Compiègne han abandonado hoy esa residencia para volver a Paris.

Hasta la vuelta de la corte el emperador no se ocupará de la redacción del discurso que pronunciará el día de la apertura de las Cámaras legislativas, y con este motivo, el Sr. Rouher, ministro de Estado, permanecerá algunos días en Compiègne.

Londres 14.—Han mejorado algo los fondos españoles, por el motivo de la rendición de Cádiz, y por el del anuncio publicado en la Bolsa de que la casa Rostchild estaba encargada del pago del cupon de la deuda.

El Sr. Clarendon, en una conversación con varios diplomáticos, ha manifestado la confianza de que se arreglará el conflicto de Turquía con Grecia.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 16 DE DICIEMBRE DE 1868.

UN BREVE DE SU SANTIDAD.

Publicase en Bruselas hace dos años una revista titulada *Le Catholique* (*El Católico*). No es desconocido este excelente periódico á nuestros habituales lectores. Varias veces habrán saboreado en las columnas de *EL PENSAMIENTO* artículos enteros, extractos ó meros juicios de la expresada revista, suficientes para muestra de su generosa índole y de su principal objeto.

Creóse *El Católico* de Bruselas para contribuir á la exaltación de la Iglesia católica, para defender su doctrina, no solo contra los ataques de sus manifestos y declarados enemigos, sino también contra los sofismas del partido llamado *católico liberal* que en Bélgica es muy numeroso, y ha logrado cubrir de cizaña una gran parte del campo de la verdad.

La historia del *Católico* de Bruselas en los dos años que cuenta de existencia, es la misma que la de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* y la de casi todos los periódicos católicos que se publican en países más ó menos inficionados con la lepra del liberalismo. «El carácter que hemos impreso á nuestra publicación, dicen los redactores de *El Católico* en una respetuosa carta que han elevado á Su Santidad, ha atraído sobre el periódico, numerosas contradicciones, no sólo de parte de los enemigos de nuestra Fé, sino también y con frecuencia, de parte de varios católicos, que sin dejar de conservar una adhesión sincera y decidida á la causa de la religión; creen servirla y que se la debe servir por medios más indirectos, y soportan con cierta impaciencia la exposición y el desarrollo de las majestuosas severidades de la doctrina. Nosotros hemos tenido que defendernos contra sus críticas, del cargo de turbar la uniformidad de la influencia cristiana en los negocios públicos, por sostener opiniones aisladas é impopulares.—A pesar de estas dificultades y de estas pruebas, hemos continuado nuestra obra con confianza, y aunque los frutos no hayan sido tan abundantes como habríamos deseado, creemos que nuestro trabajo no ha dejado de producir algunos felices resultados para la defensa de la Religión y el bien de nuestros compatriotas. Nuestra tranquilidad respecto de este particular se funda principalmente en el testimonio de nuestros Obispos, que se han dignado otorgar á nuestra obra preciosas muestras de simpatía, y expresar en testimonios públicos su alta aprobación por nuestras intenciones y por la manera con que las hemos llevado á cabo.»

Esta, lo repetimos, es la historia de *El Católico* de Bruselas, y esta es asimismo, punto por punto y sin quitar ni una sola tilde, la historia de *EL PENSAMIENTO* y la de otros muchos periódicos religiosos de nuestra patria y de otras naciones. La guerra que se nos hace en nombre de principios heterodoxos y á la sombra de una bandera anti-cristiana, no puede extrañarnos ni intimidarnos. Si no tuviésemos ataques semejantes, señal sería de que no defendíamos la buena causa; si nos faltase el valor de afrontarlos, deberíamos retirarnos del combate por inútiles ó cobardes. Pero la guerra de los amigos, de aquellos que profesan nuestra misma Fé, de aquellos que están en el campo de la doctrina católica, esa es la temible, esa es la que muchas veces nos habría descorazonado, si en medio de la lucha, no nos hubiese favorecido Dios con grandes consuelos, debidos á los Maestros de la verdad y principalmente al Sumo Pontífice, cuyas amorosísimas y animosas palabras estampamos todos los días al frente de nuestro diario.

A esta fuente de consolación han acudido los redactores de *El Católico* de Bruselas en 15 de Setiembre próximo pasado.

«A fin de armarnos de una nueva fuerza, dicen, para atravesar los nuevos días de prueba que se nos han de presentar, y para proseguir el elevado propósito á que hemos consagrado nuestros esfuerzos, nos atrevemos á pedirnos, Santísimo Padre, que os dignéis concedernos vuestra bendición apostólica, como prenda de la gracia celestial y como el más precioso estímulo para nosotros, para nuestros designios, y para este *Católico* que humildemente ponemos á las plantas de Vuestra Santidad.»

La respuesta del Vicario de Jesucristo no se ha hecho esperar mucho tiempo.

Héla aquí:

«PIO IX, PAPA.

«Amados hijos, salud y bendición apostólica. Opiniones equivocadas y capciosas se han introducido há mucho tiempo por una falsa filosofía y propagado por los engañosos encantos de la libertad.

Españolas principalmente y robustecidas por una continua serie de acontecimientos desordenados, no solo han abierto ancha vía á la impiedad y á la rebelión, sino, lo que no es acaso menos aflictivo, han llegado á invadir en gran número de almas *pasadas*, las cuales, no recelando en dichas opiniones nada falaz ni pernicioso; y antes bien declarándolas las más adecuadas al progreso actual de los pueblos, del que en apariencia se derivan naturalmente, se han convertido en campeones y propagadores de ellas, en la persuasión de que las soluciones, conformes á las miras de todos, deben ser preferidas á cualquier otro medio de restablecer el orden en las cosas perturbadas.»

«Estas gentes saben, sin embargo, que su idea es objeto de mofa para los autores mismos de la perturbación: saben que aquellas opiniones han sido frecuentemente reprobadas por Nuestros

Predecesores, y heridas por Nos con una condenación todavía más clara; pero llenos de complacencia para con su particular modo de sentir, estiman que las enseñanzas Apostólicas son susceptibles de más lata interpretación, y juzgando que aquellas opiniones, restringidas á determinados límites, de ninguna manera repugnan á la sana doctrina, llegan á proclamar que son en sí ofensivas y hasta provechosas. De este modo, con su ejemplo y con su autoridad arrastran á los demás á estas opiniones y desarrollan los malos gérmenes en ellas ocultos, y sembrando divisiones contrarias á sus propios sentimientos é intenciones, debilitan fuerzas que sería menester que unánimes y conformes se dirigiesen contra el enemigo común.»

«Nos congratulamos, pues, de que en el combate que habéis emprendido contra los enemigos de la religión y de la autoridad hayais tomado por norma seguir fielmente las enseñanzas de esta Santa Sede y exponerlas en la pureza de su sentido originario, á fin de que el pueblo se penetre de la verdadera y santa doctrina y aprenda á conocer la perfidia oculta de esas fórmulas que, aún más que en otras épocas, lisonjean tan insidiosamente las tendencias y codicia de nuestra edad; y os felicitamos de que, sin dejaros abatir, hayais sostenido un combate ya bastante largo, en el cual es preciso luchar, no solo contra el enemigo, sino también, y con harta frecuencia, contra hermanos. No nos admira de que todavía el progreso no haya correspondido ampliamente á vuestros trabajos, porque no solo teneis que rechazar doctrinas que por su repugnante perversidad suscitan fácilmente la aversión de las almas honradas, sino que os es preciso disipar poco á poco opiniones que ataviadas con los colores del derecho, han sido por muchos recibidas con la leche maternal. Pero los elogios y felicitaciones de vuestros Prelados, á cuya autoridad y á cuyo juicio el excelente Clero y el pueblo belga tienen costumbre de obedecer con tanto respeto; la favorable acogida que vuestros escritos han obtenido en diversas partes, y la constancia y perseverancia en vuestra obra, que ciertamente ha debido enervar algún tanto la fuerza de las preocupaciones y facilitar el camino á la verdad, prometen á vuestra empresa frutos mucho más copiosos y fecundos. Esto es lo que os pronosticamos de todo corazón, y rogamos á Dios que liberalmente os conceda gracias abundantes para conseguirlo; y como augurio de este favor, y prenda de Nuestra Paternal benevolencia, os otorgamos con el mayor afecto la Bendición Apostólica.

«Dado en San Pedro de Roma el día 4 de Noviembre del año de 1868, y el XXIII de Nuestro Pontificado.

PIO IX, PAPA.

El Breve de Su Santidad que acabamos de transcribir, y por el cual felicitamos de todas veras y de todo corazón á los redactores de *El Católico* de Bruselas, encierra enseñanzas graves y precisas y una expresión viva y enérgica de los sentimientos del Sumo Pontífice sobre la misión, los deberes y los derechos de la prensa católica. «Nosotros, podemos decir con *El Católico*, vemos en este documento la justificación de la línea de conducta que hemos seguido siempre.»

Hemos alzado siempre y vuelto á levantar ahora con más bríos que nunca, desde los primeros días de la revolución, la bandera del *Sylabus*, sin falsas interpretaciones, y esto es lo que Su Santidad aprueba, lo que desea, lo que exige de todos los católicos.

Callen, pues, y enmudezcan para siempre los que nos han llamado intolerantes y pesimistas, los que han vacilado ante la tormenta que se nos ha venido encima; los que han dudado al ver las olas espumosas y alborotadas. Callen. Pero no una cosa mejor pueden hacer que guardar silencio; y es confesar humildemente su error y seguir en adelante la conducta que hasta ahora han censurado.

LOS REPUBLICANOS Y EL GOBIERNO.

El Sr. Sagasta, ministro de la Gobernación, ha dado una campanada muy gorda. Dijo *La Igualdad*, periódico republicano, que el origen de la insurrección de Cádiz había sido un bando del Sr. Peralta, mandando desarmar al pueblo, y el Sr. Sagasta ordenó por telégrafo á los gobernadores que impidieran la circulación de *La Igualdad* y desmintieran su aserto, por ser falso. Después ha resultado que era cierto cuanto afirmó *La Igualdad*, y que el ministro no supo lo que se dijo.

No queda muy bien parado que digamos el ministro de la Gobernación; pero esto poco importa. Lo que importa, es hacer algunas reflexiones sobre todo lo referente á la insurrección de Cádiz, ya que se ha hecho la luz, como ahora se dice.

Resulta que la sublevación de Cádiz ha sido completamente republicana; y nosotros, que deploremos las desgracias ocurridas; nosotros, que no aplaudimos ninguna insurrección, no podemos menos de reconocer que los sublevados de Cádiz, dados los principios republicanos, y dadas las declaraciones del Gobierno, tienen disculpa y muy buena defensa que oponer á los cargos que les han hecho los ministeriales. Por eso comprendemos la actitud de los periódicos republicanos de Madrid, apoyando la conducta de sus correligionarios de Cádiz, y no nos explicamos suficientemente el rigor del Gobierno para con aquellos periódicos.

Visto el resultado de la insurrección de Cádiz, á cualquiera se le ocurren dos cosas: primera, que el partido republicano ha perdido; y segunda, que el Gobierno no ha ganado.

Si la insurrección de Cádiz ha sido una cosa justa, como afirman los periódicos democráticos, si el bando del general Peralta era un ataque á la soberanía del pueblo; si el gobierno se ponía resueltamente contra los republicanos atacando por ende la misma soberanía, el partido republicano ha dado una prueba de debilidad dejando solos y abandonados á sus hermanos de Cádiz; el partido republicano, que ni aun ha jurado obediencia y sumisión al gobierno provisional, ha demostrado que no tiene fuerza para triunfar, ni energía para levantar siquiera una protesta unánime contra el gobierno en defensa de los que se batían como leones dentro de las murallas de la perla de Andalucía.

Todo buen español se felicitará, como nos felicitamos nosotros, de que haya terminado la lucha fratricida en que se derramaba sangre española; pero si los republicanos de Cádiz han cedido y se han rendido después de combatir con gran denuedo, no lo han hecho por considerar injusta su actitud belicosa, sino porque se han visto solos, y no han tenido tampoco valor para defenderse hasta el último extremo; lo cual hubiera sido un acto bárbaro y feroz sin duda alguna, pero hubiera probado que los republicanos tienen corazones templados al fuego de una idea que impiamente llaman santa, por la cual están dispuestos á sacrificarlo todo.

Si los gaditanos se han rendido, cediendo á la reflexión, y por no causar nuevas desgracias á la madre patria, han demostrado que fué imprudencia temeraria tomar las armas; pues debieron mirar antes lo que iban á hacer, y contentarse con una protesta enérgica de otro género. Si se han rendido ante las imponentes fuerzas del Gobierno, la patria se lo agradecerá, porque han evitado una lucha inútil y nuevas desgracias, pero todo el mundo habrá visto que el Gobierno ha vencido á los republicanos.

Si los republicanos han considerado justa la insurrección de Cádiz, ¿por qué han dejado que pereciera solos los gaditanos? Y si creen que no estaba justificada la protesta de las armas, ¿por qué no han protestado enérgica y unánimemente de otra manera?

El partido republicano ha demostrado que su organización es más aparente que real, que no está unido, y que su conducta ha sido, ó imprudente y temeraria, ó débil. Si lo primero, ¿qué no puede temer la patria de ese partido? Si lo segundo, ¿qué pueden esperar los republicanos?

Si volvemos la vista á otro lado y nos fijamos en el Gobierno provisional, encontramos que ha perdido también en la insurrección de Cádiz, y que va perdiendo más cada día.

Una de dos, ó el Gobierno es sinceramente revolucionario, ó aspira á que prevalezcan por todos los medios posibles sus intenciones. Para ser lo primero, lo hace muy mal; para lo segundo no tiene fuerza.

Grande error del Gobierno, y más grande todavía su responsabilidad. Manda el Sr. Peralta desarmar al pueblo de Cádiz; el Gobierno debió saberlo, como lo supo *La Igualdad*, porque no es creíble que el Sr. Peralta tomara una medida tan grave en las actuales circunstancias, sin contar con el Gobierno. Pero demos por supuesto que el Gobierno no lo supiera, como se desprende del telegrama del Sr. Sagasta, desmintiendo la afirmación de *La Igualdad*.

En el mero hecho de apresurarse el Gobierno á comunicar este telegrama á los gobernadores, daba á entender que el bando del Sr. Peralta, si es que existía tal bando, era injusto y tiránico; que de no ser así, no había para qué apresurarse á desmentir la afirmación de *La Igualdad*. El Gobierno, con su conducta confesaba tácitamente que el bando del Sr. Peralta justificaba la insurrección de Cádiz.

Y si esto es evidente, si el telegrama del ministro de la Gobernación no tenía otro objeto que contrarrestar las palabras de *La Igualdad*, y estas á su vez eran la justificación de los insurrectos de Cádiz; si el ministro no apeló á otro medio que á declarar falso lo que *La Igualdad* decía, ¿por qué el Gobierno cuando supo la existencia del bando del Sr. Peralta no cedió en su empeño de rendir á Cádiz, haciendo recaer toda la responsabilidad sobre aquel señor, y dando satisfacción á España y al partido republicano? Si lo hacía por su mal llamada dignidad, que no es otra cosa que el orgullo del poder, ¿no vale más que esa dignidad y ese orgullo la vida de centenares de españoles? ¿No hubiera dado prueba de imparcialidad revolucionaria, de sensatez y de cordura, y hubiera merecido bien de la patria, porque ahorra días de luto y de desolación á la hermosa Cádiz?

Seamos justos. El Gobierno no es sincero y lógicamente revolucionario; si lo fuera, habría dado participación en el poder á la democracia, cuyas doctrinas proclamó; no hubiera puesto en toda España gobernadores y autoridades parciales suyos; no hubiera renovado el personal en la administración de justicia; no hubiera retardado la convocación de las Cortes, no se hubiera proclamado pública y solemnemente la monarquía constitucional, y hubiera aguardado para resolver todas las cuestiones el fallo de la nación reunida en Cortes, procurando que estas fueran legítima y genuina expresión de los deseos del país, según se prometía en el programa de Cádiz.

Nada de esto vemos; el Gobierno quiere, según lo más probable, según lo que se desprende de todo lo que sucede en la Península, imponer al país su voluntad. Algo de esto ha visto todo el mundo, cuanto tanto se ha hablado de un golpe de Estado.

Pero ¿es posible un golpe de Estado? No es posible, señores ministros, no es posible. Y no

lo decimos nosotros; lo dicen los valientes de Cádiz que han resistido con firmeza á la sola insinuación del desarme. Para dar un golpe de Estado, teneis que desarmar al pueblo, y el pueblo no se dejará desarmar; necesitarais una fuerza, un prestigio y una autoridad que no teneis.

Mirad el espectáculo que acaba de dar el duque de Montpensier, patrocinado, según pública voz y fama, por algunos de vosotros. En cuanto el duque apareció en España, se dijo: «el golpe de Estado está encima;» y equivocada ó cierta esta afirmación, á nadie alarmó. España se contentó con reírse del duque y de vosotros.

Y ahora ¿qué queda? Dios lo sabe: ¿la república?... buenos republicanos! ¿El golpe de Estado?... buenos ministros!... ¿Las Cortes?... buena imparcialidad revolucionaria la del Gobierno!...

Dice *La Iberia*, con referencia á un periódico de provincias, que en un pueblo de la de Tarragona, se han dado vivas á Carlos VII y á la religión, y añade:

«Iguals noticias tenemos de muchos pueblos del Bajo Aragón. Los carlistas con el gorro frigio nos infunden más sospechas que si llevasen sobre sus cabezas la boina del Pretendiente.»

No olvidéis, ciudadanos, esta indicación. Se levantarán acaso partidas de carlistas; pero, sabedlo, se disfrazarán con el gorro frigio, y aun darán vivas á la república!

Se nos asegura también á nosotros que este es el plan adoptado.

Pero señor, tengan Vds. siquiera sentido común. Hablan de vivas á la religión y Carlos VII, y dicen que iguals noticias hay de otros puntos en que se grita viva la república y que este es el plan adoptado.

Pues si es este el plan adoptado, ¿por qué se falta á ese plan en la provincia de Tarragona? La urdimbre es, pues, demasiado tosca, señores progresistas, y tened por Dios cuidado que si no aprovechais las lecciones de la experiencia que tan mal trechos os acaban de dejar en Cádiz, vuestros mismos secuaces van al fin á conocerlos, y pobres de vosotros el día en que seáis por ellos conocidos.

Con mucha razón dice *El Siglo*:

«Que en la ceremonia corte de nuestros reyes, en que aún imperaba la etiqueta de la casa de Austria, hubiese un introductor de embajadores, se comprende; pero ahora que no hay embajadores que introducir, que no hay rey que los reciba y que nuestras relaciones con las potencias extranjeras tienen un carácter íntimo y confidencial, no lo entendemos. No sería mejor que se ahorrase este sueldo?—Esto parece lógico; pero ándese Vd. ahora con lógicas.—En la *Gaceta* del domingo se nombra introductor de embajadores al vizconde del Cerro.—Creemos que el trabajo á que le obliga su nuevo cargo no le hará enflaquecer.»

Sobre los rumores de crisis que han circulado

estos días dice *El Amigo del Pueblo*:

«Siguen las disidencias ministeriales. Ya no son únicamente los ministros de la Guerra y Gobernación los que, al decir de los que pretenden estar informados, abandonan el Gobierno, sino es que también el Sr. Figuerola, ministro de Hacienda. Bien venido haya sido el duque de Montpensier.»

La *Liberté* del 14, por su parte, ha dado la siguiente noticia:

«La guerra civil ha empezado; Prim no ha querido asistir ayer al Consejo de ministros.»

Ignoramos qué grado de verdad tengan estas graves noticias.

Nos escriben de Antequera:

«No es solo en Málaga donde se disparan tiros á los respetables Sacerdotes. Hace pocos días que en esta ciudad se hallaba un eclesiástico en una calle bastante pública á las once de la mañana, cuando un patriota que pasaba por ella, sin precedentes, sin riña, sin provocación de ningún género le disparó una pistola que afortunadamente no hizo más que herirlo. Todavía está el Sacerdote en cama, y ya el agresor ha salido de la cárcel.»

Llamamos la atención de los señores ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia sobre las precedentes líneas, y los rogamos que por honra de España, por honra de la revolución misma, que al fin y al cabo por españoles ha sido hecha, repriman con mano fuerte atentados de esta clase.

El primer deber de todo Gobierno, es garantizar suficientemente la seguridad individual; y la seguridad individual no se garantiza con circulares mejor ó peor escritas, sino llevando el convencimiento á los criminales de que la libertad no sirve, por más que de ella quieran valerse, para satisfacer sus sanguinarios instintos.

Es también digno de notarse, que tanto en Málaga como en Antequera hayan sido Sacerdotes los víctimas de estos inauditos atropellos; y sobre todo, que ni en uno ni en otro caso resulten motivos particulares para la perpetración.

Estas circunstancias harán ver al Gobierno que no impunemente se permite á la prensa uno y otro día insultar y calumniar al Clero católico, porque no siendo todos los revolucionarios ilustrados, no falta, por lo visto, quien en vez de la pluma empuña el fusil ó la pistola para hacer la guerra al Catolicismo en la persona de sus ministros.

Volvemos á decirlo: el decoro de España, el decoro del Gobierno, el decoro mismo de la revolución, exigen que estos escándalos no se repitan, porque en otro caso será necesario emigrar á otro país, en donde se invoquen menos y se respeten más los derechos de ciudadano.

Los liberales no escarmentan, y menos los progresistas. Aprenden, sin duda, de su compañero en el poder, Sr. Sagasta, y dicen hoy cosas que mañana tienen que rectificar. Esto ha sucedido con el famoso telegrama del ministro de la Gobernación, y esto sucede todos los días con las noticias que dan los periódicos progresistas.

Que se han cogido armas en el Seminario de

Santander, que el cura de Escoriaza predicó contra los liberales, que el Obispo de Osma pidió la libertad de cultos, que los curas de Jerez dieron vivas á la Inquisición... y luego resulta que todo es falso.

Pero, lo dicho; no escarmentan. En cuanto oyen alguna cosa referente á los curas, ó á los reaccionarios pierden los estribos, y la acogen hasta con entusiasmo, sin tomarse el trabajo de dilucidar si la cosa es verdad ó mentira.

La Iberia, hoy, refiriéndose á un periódico de provincias, publica el siguiente parralejo, y nos escita á que contestemos:

«En Tolosa ha sucedido lo siguiente: Un fraile subió al púlpito de San Francisco, ha estado explicando á sus oyentes el mecanicismo de la votación para las elecciones y enseñándoles cómo podían guiar á los liberales á quienes habían ofrecido su voto. «No importa que lo hayais ofrecido,—les decía,—la votación es secreta; la papeleta se entrega doblada y se mete en el cántaro; nadie puede saber á quién votáis; y por mas que hayais comprometido vuestra palabra de votar á tal ó cual liberal, podeis votar á sus contrarios sin riesgo de que os conozcan.»

La Iberia se escandaliza del hecho: como suponemos, y con fundamento, que será tan falso como todos los demás de este género, que nos refieren los diarios progresistas, no tenemos de qué escandalizarnos. Pero bien pensado, aunque el hecho fuese cierto, no nos escandalizaría.

Nadie debe prometer cosas malas, y si las promete, debe arrepentirse y no cumplirlas.

Según dice el *Eco Nacional*, se calculan en 35,000 almas las que habían salido de Cádiz en estos últimos acontecimientos.

Recomendamos este dato y los relativos á la paralización del comercio en aquella rica y floreciente ciudad, á los liberales que en otro tiempo se entretenían en calcular la disminución que experimentaba la riqueza pública á consecuencia de los días festivos.

Aunque por diferentes razones no hemos insertado hasta ahora ninguno de los manifestos electorales que de varias personas han llegado á nuestras manos, nuestro silencio no debe alcanzarse igualmente á todas las declaraciones análogas que se publican con ocasión de las elecciones. La situación singular en que se encuentra el ilustre orador Sr. D. Antonio Aparisi y Guijarro y su importancia en el partido católico unánimemente reconocida, nos imponen el deber de hacer en su favor una excepción insertando el manifiesto que acaba de dirigir á los electores valencianos, y que para que llegue á conocimiento de los electores de todas las provincias publica *La Regeneración* de anoche.

Cuanto nosotros pudiéramos decir en elogio de este documento lo suple la firma la cual hace recordar no sólo la elocuencia y profundo talento de su autor, sino también esa rara modestia y admirable ingenuidad que imprimen un sello particular á sus palabras.

Hé aquí el manifiesto del Sr. Aparisi:

«Á LOS VALENCIANOS.

Saben mis amigos (y tengo por amigos á todos los valencianos), que en ningún tiempo solicité el que escribiera estas líneas el envidiable honor de ser su representante.

Lo que, favorecido espontáneamente por Valencia, creyó obligación suya ofrecer, es notorio que ha tenido la satisfacción de cumplirlo.

Como diputado, hablé y obré en todas ocasiones conforme á su leal saber y entender; y nunca soñé en solicitar ni en recibir empleo del Gobierno español, ni gracia de él ni de otro alguno.

Como particular, sirvió siempre con igual solicitud y afecto á hombres de todas opiniones. Cuando creyó que había hecho lo que humanamente le era posible en cumplimiento de su deber, dejó la vida pública, para la que sin duda no ha nacido, y se retiró á su casa á vivir en la oscuridad que ama, á cuidar de su salud quebrantadísima y de su familia, que necesita todos los días de su modesto trabajo.

En el rincón de su casa esperaba con tristeza lo que había de venir; y ya visto arrastrado miserablemente por las calles un trenzo vago. Ha visto cosas además que no es necesario recordar... Todos las saben y España las llora.

Considerando, pues, que en las Cortes constituyentes que se acaba de convocar, ya á tratarse de los intereses más caros á España, y de altísimos principios, base de esta antigua y gloriosa sociedad; y teniendo en cuenta que hoy el cargo de diputado, grave para todos, es para algunos gravísimo, y por ventura peligroso, después de meditarlo mucho, he llegado á persuadirme de que tiene una dolorosa obligación de honra y de conciencia. La cual consiste en decir primero á los valencianos, y después á todos los españoles; que si Valencia, ó en defecto de Valencia, otra provincia le elige diputado, irá á las Cortes constituyentes y cumplirá con su deber.

Madrid 15 de Diciembre de 1868.—Antonio Aparisi y Guijarro.»

El Alerta, periódico republicano de Alicante, excita á sus correligionarios á que presten su ayuda al Gobierno provisional, y escribe el siguiente párrafo, que reproduce *La Iberia* de la misma manera que le copiamos, recomendándole á los republicanos:

«Que el que se entrometa en las filas de los jornaleros, haciéndoles fijar pertinazmente en sus harapos, advirtiéndoles sin cesar su inaguantable miseria y justificando con tan alarmantes resortes que el Gobierno tiene precisa obligación de mantenerlos, haciendo de este modo odioso al Gobierno; QUIEN TAL HAGA, quien tan hábiles armas maneje, ES UN TRAIDOR! QUITADE INMEDIATAMENTE LA CAPA DE REPUBLICANO QUE NOS DESHONRA.»

Recomendamos á *El Alerta* las proclamas contra la propiedad que ha publicado D. Francisco Córdoba y Lopez, director del periódico republicano *La Revolución*.

El Siglo, periódico moderado, publica hoy un artículo que lleva por epígrafe *El conde de Girgenti*. El objeto es traer á la memoria hechos recientes, que han enaltecido al noble y desgraciado príncipe, captándole el respeto y el aprecio hasta de los enemigos más encarnizados de su familia, y poner en parangón su conducta con la de su tío el duque de Orleans. No hay

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

MINISTERIO DE ESTADO.

DECRETOS.

—Vengo en admitir á D. Facundo Góñi la dimisión que ha presentado del cargo de Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España en la república de los Estados Unidos, que ha despedido con celo é inteligencia.

—Vengo en nombrar á D. Mauricio López Roberts Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España en la república de los Estados Unidos.

—Vengo en elevar á la categoría de la legación en Constantinopla, y nombrar Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España cerca de la Sublime Puerta á D. Carlos Navarro y Rodrigo.

Madrid 15 de Diciembre de 1868.—El ministro de Estado, Juan Alvarez de Lorenzana.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

DECRETOS.

—Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, al presidente de Sala de la Audiencia de Mallorca D. Fernando de Sola.

—Vengo en promover á la plaza de presidente de Sala vacante en la Audiencia de Mallorca, por cesantía de D. Fernando de Sola, á D. Modesto Fuster, magistrado del mismo tribunal.

—Vengo en trasladar á la plaza vacante en la Audiencia de Mallorca, por promoción de D. Modesto Fuster, á D. Francisco Torrecilla de Robles, magistrado electo de la de Granada.

—Vengo en nombrar magistrado de la Audiencia de Granada, en la vacante por traslación de don Francisco Torrecilla de Robles, á D. Hermenegildo Gorria, juez de término cesante.

Madrid 15 de Diciembre de 1868.

—Usando de las facultades que me competen como individuo del Gobierno provisional y ministro de Gracia y Justicia, vengo en decretar lo siguiente:

El art. 11 de los Estatutos de los colegios de abogados, queda reformado del modo siguiente:

Art. 11. En el mes de Mayo y en el día que el decano señale, celebrará cada colegio una junta general, á la que concurrirán todos los individuos que le compongan, previa citación, adoptándose sus acuerdos por la mitad más uno de los concurrentes. La junta saliente dará posesión á la nombrada cuando el decano señale al efecto, que será precisamente en uno de los días festivos más inmediato al en que hubiese sido elegida, y esta hará en el mismo día el nombramiento de abogados de pobres, que han de empezar á ejercer su cargo en 1.º de Julio, en conformidad con la atribución 7.ª del art. 15 de los mismos Estatutos.

Las actuales juntas de gobierno continuarán en sus funciones, hasta que en Mayo de 1869 sean reemplazadas por las que se nombren por la general que se celebre, según la anterior disposición.

Queda derogado el citado real decreto de 3 de Abril del presente año.

Madrid 15 de Diciembre de 1868.—El ministro de Gracia y Justicia, Antonio Romero Ortiz.

MINISTERIO DE HACIENDA.

DECRETO.

De acuerdo con el Consejo de ministros, y en uso de las facultades que me competen como individuo del Gobierno provisional y ministro de Hacienda,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Desde 1.º de Enero de 1869 quedará la Caja general de Depósitos completamente independiente y separada del Tesoro público.

Art. 2.º Se crea una junta, bajo la presidencia del director general de la Caja, compuesta de seis vocales, que serán:

El segundo jefe de la dirección general del Tesoro.

El segundo jefe de la dirección general de Contabilidad.

El jefe del negociado de bancos y sociedades de la secretaría de este ministerio.

Y tres imponentes, residentes en Madrid, nombrados por el ministro de Hacienda: uno, entre los mayores depositantes; otro de los comprendidos en el término medio; y el tercero, de los comprendidos en la escala mínima.

Esta junta tendrá á su cargo la conservación y custodia de los valores de la Caja y la vigilancia

periódica de sus operaciones, con sujeción al reglamento que se dará para el objeto.

Art. 3.º Los depósitos en cuentas corrientes y los provisionales para subastas, existentes en el día, se segregarán de la Caja, pasando á constituir obligaciones directas del Tesoro, por el cual se verificará su devolución á los respectivos dueños, con arreglo á las bases siguientes:

Se devolverán al contado inmediatamente las cuentas corrientes cuyo importe no pase de 2,000 escudos, y los depósitos provisionales para subastas.

Las cuentas corrientes, cuyo importe sea de 2,000 á 6,000 escudos, se abonarán por medio de pagarés del Tesoro, á plazo que no exceda de un mes.

Las de 6,000 á 10,000 escudos, con pagarés á plazo que no exceda de dos meses; y las superiores á 10,000 escudos, por sextas partes en los seis primeros meses del año próximo venidero.

Estos pagarés llevarán interés de 6 por 100 al año, que se abonará al vencimiento de los mismos.

Art. 4.º Cesa definitivamente la admisión de depósitos voluntarios en efectivo.

Los depósitos necesarios y los de subastas en metálico, seguirán haciéndose en la caja; pero no devengarán interés alguno, y las cantidades que los constituyan se conservarán íntegras en la caja á disposición de quien corresponda.

Art. 5.º Todas las imposiciones en efectivo existentes en el día en la Caja de Depósitos con el carácter de voluntarias ó necesarias, exceptuando las cuentas corrientes y los depósitos provisionales para subastas, continuarán á cargo de este establecimiento, que abonará por el importe de dichas imposiciones el interés que corresponda, con arreglo á las bases siguientes:

1.ª Las imposiciones voluntarias vencidas ó que vayan antes de 1.º de Enero próximo, tendrán derecho hasta dicho día inclusive á intereses de demora al mismo tiempo estipulado en las respectivas cartas de pago. El importe de estos intereses liquidado hasta dicho día, se acumulará al capital.

A partir de 1.º de Enero se abonará por el total importe de la imposición un interés de 6 por 100 pagadero por semestres vencidos, en 30 de Junio y 31 de Diciembre.

2.ª Las imposiciones voluntarias que vayan después del 1.º de Enero, tendrán el interés estipulado en las respectivas cartas de pago, hasta el día de su vencimiento. En este día se liquidarán los intereses, acumulándolos al capital, y empezará este á devengar el interés de 6 por 100, pagadero por semestres como en el caso anterior.

3.ª Las imposiciones necesarias seguirán las mismas reglas que las voluntarias; entendiéndose por día de su vencimiento el en que debiera legalmente devolverse el depósito.

4.ª Al tiempo de hacerse la liquidación de intereses y su acumulación al capital de las imposiciones, en los términos prescritos por las bases anteriores, se cancelará la carta de pago de cada imponente por un nuevo resguardo expresivo del capital que representa la imposición que ha de devengar el interés de 6 por 100, pagadero por semestres.

Art. 6.º Para responder de los valores á cargo de la Caja, se consignarán en esta un número de bonos del empréstito de 200 millones de escudos, que represente, al tipo de 80 por 100, el importe total de las imposiciones. Los intereses de dichos bonos se aplicarán al pago de 6 por 100 asignado á las imposiciones, y al de los empleados y gastode material de la Caja, consagrándose el remanente, así como las sumas á que ascienden los bonos en garantía que resulten amortizados de los sorteos anuales, y los demás fondos que recauda la Caja por los conceptos que se expresarán, á la devolución de las imposiciones en efectivo, por todo su valor, empezando por las de menor cuantía, y siguiendo rigurosamente y sin excepción alguna el orden de menor á mayor.

Art. 7.º Los interesados que quieran retirar sus imposiciones, convirtiendo su valor en bonos del empréstito de 200 millones de escudos, podrán hacerlo, recibiendo dichos bonos al tipo de 80 por 100.

Cuando el valor de la imposición, con los intereses vencidos hasta el día del canje, no componga un número exacto de bonos al tipo citado, el imponente, á voluntad, completará en metálico la cantidad fraccionaria que faltare, ó recibirá un resguardo por el valor del residuo, canjeable, reunido con otros, por bonos completos. Las cantidades que por este concepto se recauden, ingresarán en el fondo general de la Caja, con destino á los objetos que prefiere el art. 6.º

Art. 8.º La Caja continuará recibiendo y conservando en las mismas condiciones actuales y bajo igual responsabilidad, los depósitos voluntarios y necesarios en efectos públicos; pero como remuneración del servicio que presta á los imponentes, cobrará de estos los derechos siguientes:

Medio por ciento anual del importe de los intereses de los depósitos, cuando la suma de dichos intereses exceda de 240 escudos anuales.

El cobro de este derecho se hará por meses completos, cualquiera que sea el tiempo que dure el depósito.

Por los depósitos cuyo interés anual sea inferior á 240 escudos se pagará un derecho fijo de 400 milésimas de escudo (4 rs. vn.), y otro tanto por cada año siguiente, considerándose la fracción de año como año completo.

Por los depósitos de papel sin interés se abonará el medio por mil del capital nominal, cuando este exceda de 2,400 escudos. Si fuese menor pagará como los depósitos de papel con interés anual menor de 240 escudos. Todos estos derechos se cobrarán por la caja al hacer la devolución del depósito, y su producto ingresará en el fondo general para darle el destino señalado en el art. 6.º

Art. 9.º El Gobierno abonará, hasta la terminación del presente ejercicio, la suma necesaria para el pago de los sueldos y gastos del material de la Caja, con cargo al crédito abierto para este objeto en el presupuesto vigente. Desde el próximo ejercicio, que empezará en 1.º de Julio de 1869, dichos sueldos y material se costearán de los fondos de la Caja, según se ha prescrito anteriormente.

Art. 10. La plantilla de empleados de la Caja, aprobada en el presupuesto vigente, se modificará en los términos que acuerde el ministro de Hacienda, á propuesta del director general del establecimiento, oyendo á la junta creada por el art. 2.º, en vista de las necesidades del servicio, con arreglo á la nueva organización que se dá á la caja por el presente decreto. Los contadores y tesoreros de Hacienda continuarán ejerciendo en las provincias, y en los mismos términos que hoy lo verifican, las funciones que tienen á su cargo por el servicio de la caja.

Art. 11. Los empleados de la Caja, cuyos sueldos excedan de 600 escudos anuales, serán nombrados por el ministro de Hacienda, á propuesta en terna del director, y tendrán todos los derechos y consideraciones de empleados públicos del Estado. Los que tengan sueldos menores, serán nombrados por el director general.

Art. 12. Queda derogado todo lo que en las disposiciones legales ó reglamentarias, dictadas hasta el día acerca de la Caja general de Depósitos, se halle en contradicción con las prescripciones del presente decreto.

Madrid, 15 de Diciembre de 1868.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

Ilmo. señor: Conformándose el Gobierno provisional con el proyecto por V. I., en consulta fecha 13 del actual, haciendo presente los distintos tipos á que se ha hecho la liquidación de los intereses de depósitos aplicados al empréstito, unos en virtud de la orden de 7 de Noviembre último, relativa á la admisión de créditos posteriores al 25, y otros con arreglo á la de 14 del propio mes, ampliada de aquella, ha tenido á bien autorizar á V. I. para satisfacer las diferencias que resulten entre los ajustes verificados con sujeción á la primera, y los que la segunda determina.

De orden del mismo Gobierno lo comunico á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 15 de Diciembre de 1868.—Figuerola.—Señor director de la Caja general de depósitos.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

DECRETO.

Sobre provision de plazas de médicos balnearios el señor ministro de la Gobernacion ha decretado lo siguiente:

Artículo 1.º Quedan sin efecto las declaraciones hechas en los párrafos segundo, tercero y cuarto, art. 38 del reglamento de 11 de Marzo del presente año.

Art. 2.º Se reputarán con el carácter de interinos ó en comisión todos los nombramientos hechos de médicos-directores de establecimientos balnearios, que no lo hayan sido ó lo sean por virtud de oposición, en consonancia con lo que declara el párrafo primero de aquella disposición; ó que no hayan obtenido la propiedad en fuerza del título equiparado á la oposición, por virtud de la real orden de 31 de Mayo de 1846.

Art. 3.º Entretanto que el Gobierno determina la época, modo y forma de sacar á oposición las plazas de médicos-directores de establecimientos balnearios de planta, servidas en comisión ó interinidad, el escalafón de que habla el art. 39 de aquel reglamento se limitará á los comprendidos bajo el concepto de propietarios en el artículo 1.º de esta disposición, pero expresando, á más de la antigüedad, la circunstancia de oposición rigurosa, número 1.º del art. 39, ó de oposición suplementaria, Real orden de 31 de Mayo de 1846.

Madrid 15 de Diciembre de 1868.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

NOTICIAS GENERALES.

La paga de Diciembre se satisfará como todos los años. Es una noticia que nos agradecerán muchas familias.

En la subasta del ganado mular, procedente de las obras reales caballerizas, se vendieron el sábado 16 mulas con algun aumento del tipo señalado.

El Banco de España debe recibir antes de acabar el mes 80 millones en barras de oro, que serán acuñadas inmediatamente.

Hansido rematados los plomos de las minas de Linares con aumento del tipo señalado por el gobierno.

Los periódicos políticos de Madrid han satisfecho en el mes de Noviembre por derechos de timbre para provincias 5,954 escudos.

Los fondos existentes en la sobrestantía de las obras del ayuntamiento, en la Montaña del Principe Pio, han sido robados durante la noche última, habiendo fracturado las puertas los ladrones.

El marqués de Novaliches se trasladará dentro de dos días á Madrid porque á la humedad del pueblo de Pinto es debida, según la opinión facultativa la recaída que ha tenido últimamente.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA. San Lázaro ob. y mr. y San Francisco de Sena.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el Oratorio del Espíritu Santo donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde preces y reserva.

En San Pedro, San Ginés, San Isidro y San Andrés habrá Misa mayor y manifiesto.

En la Capilla del Santísimo Cristo de San Ginés continúan celebrándose al anochecer devotos ejercicios espirituales de Adviento y dirá hoy la plática D. Ciriano Cruz.

Continúa celebrándose la novena de Nuestra Señora de Loreto en su iglesia: á las diez habrá Misa mayor y en los ejercicios de la tarde predicará don Cipriano Tornos.

VISTA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat.

Se reza de San Basilio confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Féria.

MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 0,168 á 0,212 milésimas libra. Idem de carnero, de 0,168 á 0,212 milésimas libra. Idem de ternera, de 0,400 á 0,500 id. id.

Tocino añejo, de 9,200 á 9,800 escudos arroba, y de 0,400 á 0,424 milésimas libra.

Idem fresco, de 0,330 á 0,334 milésimas libra.

Lomo, de 0,400 á 0,450 milésimas libra.

Jamon, de 0,500 á 0,600 milésimas libra.

Aceite, de 6,400 á 6,800 escudos arroba, y de 0,212 á 0,236 milésimas libra.

Vino, de 2,000 á 3,200 escudos arroba; y de 0,072 á 0,118 milésimas cuartillo.

Pan de dos libras, de 0,168 á 0,216 milésimas libra.

Garbanzos, de 3,600 á 6,400 escudos arroba, y de 0,168 á 0,248 milésimas libra.

Judías, de 3 á 3,400 escudos arroba; y de 0,118 á 0,160 milésimas libra.

Arroz, de 3 á 3,600 escudos arroba; y de 0,118 á 0,160 milésimas libra.

Lentejas, de 1,800 á 2,200 escudos arroba; y de 0,096 á 0,118 milésimas libra.

Carbon, de 0,600 á 0,700 escudos arroba.

Patatas, de 0,550 á 0,650 escudos arroba; y de 0,024 á 0,030 milésimas libra.

Lentejas, de 1,800 á 2,200 escudos arroba; y de 0,096 á 0,118 milésimas libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY.

Cebada, de 3,200 á 3,500 escudos fanega.

Trigo vendido, 355 fanegas.

Precio medio, 6,504 escudos.

Madrid 15 de Diciembre de 1868.—El alcalde primero popular, Nicolás María Rivero.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 15 de Diciembre de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	707,53	6,2	7,0	S. S. O.	Cub. llo.
9 m.	708,01	7,0	8,0	S.	Cubiert.
12 d.	708,29	8,3	10,0	S.	Idem llo.
3 t.	707,51	9,1	11,4	S.	Idem id.
6 t.	708,02	8,4	10,5	S.	Lluvia.
9 n.	708,44	8,3	10,4	S.	Id. nieb.

Temperatura máxima del día... 9,6 12,0
Temperatura máxima al sol... 10,4 13,0
Temperatura mínima del día... 5,2 6,5

Evaporación en las 24 horas... 0,5 milímetros.
Lluvia en id. id... 2,8

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 15 de Diciembre de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 34-95, 85, 70 y 65; 33-00 y 31-85 pequeños; á plazo, 31-95 fin cor. vol; 31-90 y 80 fin. cor. fir.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 34-40.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 30-00 y 29-90; 30-20 pequeños; á plazo, 30-00 fin cor. fir.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 96-50 y 60.

Idem idem, de la segunda serie, publicado, 83-60.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de á 2,000 rs., publicado, 60-00, 59-75, 70 y 40.

Idem idem de á 20,000 rs., publicado, 53 75 y 40.

Acciones del Banco de España, no publicado, 117-50 d.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 48-90 d.

París á 8 días vista, 5,08.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 14 de Diciembre.—Consolidados, 92 1/4 á 3/8.

París 14 de Diciembre.—3 por 100, á 71-20; 4 1/2 por 100, á 101-65.—Exterior español, á 33 3/4.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

LA VIRGEN MARÍA

EN SUS RELACIONES

CON DIOS, CON LOS ÁNGELES Y LOS HOMBRES

OBRA ESCRITA

POR EL EXCMO. É ILMO. SEÑOR OBISPO DE LA HABANA.

Consta de tres tomos en 4.º

El 1.º trata de lo que fué la Virgen en la mente divina, en la esperanza de los hombres, en los tipos y figuras, en las profecías, y de las relaciones que tiene con Dios, con los ángeles y con los hombres.

El 2.º de la vida de la Virgen en la tierra.

El 3.º de las glorias de la Virgen y de su reinado.

Como el autor no tiene otro objeto en su publicación que el de propagar las glorias de la Santísima Virgen, y solo desea sacar los gastos de impresión, se vende la obra entera en Madrid á 20 rs. en la librería de Aguado, Pontejos, 8, y en provincias á 24 reales.

Los puntos donde se encontrará, desde el 15 de Diciembre, serán: Barcelona, Cádiz, Leon, Lugo, Valencia, Valladolid y Vitoria.

En la Habana será toda la obra 30 reales sencillos, y en sus provincias 35.

Los señores de fuera de la corte que se dirijan á la librería religiosa de Aguado en petición de la obra, se servirán acompañar su valor en libranza á cargo del Tesoro, ó en otra forma de fácil reintegro, aumentando 5 rs. mas sobre el importe de aquella, para pago del franqueo de correo.

(2 G.)

OJOS

Recordamos á los médicos los servicios que la Pomad anti-oftálmica de la VIUDA FARNER presta en todas las afecciones de los ojos y de las pupilas: un signo de experiencia favorable prueba su eficacia en las oftalmías crónicas, purulentas (materiosas), sobre todo en la oftalmía dicha militar. (Informe de la escuela médica de París de 30 de Julio de 1867.—Decreto imperial. Carácter exterior que debe exigirse: El bote, cubierto con un papel blanco, lleva la firma puesta más arriba, y sobre el lado de las letras V. F. con prospectos detallados. Depósito, Francia: para las ventas por mayor, Philippe Theulier, farmacéutico á Thiviers (Bordogne).

Depósitos en Madrid: Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7, 9; Moreno Miquel, Arenal, 6; Sanchez Ocaña, calle del Principe, 15, y Escolar, plazuela del Angel, 7; provincias, en las principales farmacias.

MOSTAZA EN HOJAS PARA SINAPISMOS DE P. RIGOLLOT

Adoptada por los hospitales de París y por la Marina imperial de Francia

Este nuevo género de sinapismos preparados de antemano, limpios, de una aplicación cómoda y de un efecto siempre seguro, facilita de llevar en viaje como una certera, constituye un perfeccionamiento muy apreciado por los médicos y los enfermos.—Depósito general en París, 37, rue Sainte-Croix-de-la-Bretonnerie.—En Madrid por menor á 8 rs. caja ó rollo SS. Borrell h.º; Escolar; Moreno Miquel y Sanchez Ocaña. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo sirve los pedidos, en provincias sus depositarios.

CONSTIPADOS CATARROS, COQUELUCES.

PASTA 6 y 8 reales JARABE 11 rs. frasco.

preparada por Ch. PATON, laureado de la Escuela de Farmacia,

PARIS, 4, rue de la Verrerie.

Madrid, Borrell hermanos; Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escolar. En provincias, en las principales farmacias.

SILIO MARCIO,

EPISODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,

POR

D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, es-rita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid á CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte á CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresión, a favor de Nuestro Santísimo Padre Pio IX para los gastos que le ocasione la celebración del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán á la Administración de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

Ayuntamiento de Madrid

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIODICO DE LAS FAMILIAS.